



INVESTIGADORES DE INIA

Inician innovador proyecto que impulsa la fruticultura sostenible y resiliente en Ñuble

Se extenderá por 36 meses y beneficia a mil agricultores de las 21 comunas de Ñuble. Considera la incorporación de macadamia, pistacho y calafate, y potenciará la producción ya existente de papayo y castaño.

LA DISCUSIÓN
 diario@ladiscusion.cl
 FOTOS: INIA

21

comunas abarca el proyecto proyecto ejecutado por INIA Quilamapu, que beneficiará a mil agricultores, fomentando prácticas sostenibles y resilientes al cambio climático, además de impulsar la economía local.

Investigadores del Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA Quilamapu) iniciaron un ambicioso proyecto que incorporará al sector frutícola de Ñuble alternativas productivas sostenibles y resilientes al cambio climático. Con una duración de 36 meses, la iniciativa impactará directamente a cerca de mil agricultores de las 21 comunas de la región.

“Esta semana partimos con la colecta de tejido vegetal de pistacho y macadamia, dos de las principales especies que utilizaremos en este proyecto de diversificación varietal. Estos huertos, establecidos en INIA Cauquenes hace 40 años y que hace 20 están sin manejo agronómico y sin riego, cuentan con variedades adaptadas a condiciones de secano y que se adaptan bien para los agricultores de Ñuble, lo que los hace clave para este programa”, comentó el director regional de INIA Quilamapu, Javier Chilian.

En relación a lo expuesto, los frutales considerados para el proyecto “Fruticultura Sostenible y Resiliente al cambio climático en la Región de Ñuble”, son además de macadamia y pistacho, calafate, papayo y castaño.

Entre los beneficios que ofrece el proyecto para los agricultores, se incluyen capacitaciones en manejo sostenible, implementación de tecnologías como sistemas de riego por goteo, estaciones meteorológicas y energías renovables, además de giras técnicas nacionales e internacionales. También se contempla la entrega de plantas frutales e insumos esenciales.

El objetivo de la iniciativa es ofrecer alternativas productivas sostenibles y resilientes al cambio climático, incorporando prácticas que mejoren la calidad de vida de los agricultores y aumenten su competitividad en el mercado.

El investigador en frutales de INIA Quilamapu y jefe del proyecto, Jorge Retamal, destacó la importancia del material genético utilizado. “Estamos seleccionando material sano para cultivo in vitro e inmersión temporal, clonando

plantas adaptadas a condiciones adversas como el frío, las temperaturas extremas y la falta de agua. Proyectamos que la macadamia, una especie rentable y resistente al frío, será clave para el desarrollo económico de la región”.

Agregó que “el proyecto financiado por el Gobierno Regional de Ñuble, por cerca de 3 mil 500 millones, ya está en marcha y sus equipos técnicos se encuentran en etapa de diagnóstico

y evaluación, realizando diversas entrevistas con los agricultores para su eventual incorporación que, de acuerdo a las bases del proyecto, serían mil”.

La apuesta de INIA Quilamapu no solo representa un avance técnico, sino una visión estratégica para posicionar a Ñuble como referente en la producción sostenible de frutales y adaptada a los nuevos escenarios climáticos.



Equipos técnicos se encuentran en etapa de diagnóstico y evaluación, realizando diversas entrevistas con los agricultores.